FOLKLORE PANAMEÑO EN ESPAÑA

Por ALEXIS COBO

PANAMA, cuya fundación tuvo lugar allá por el 15 de agosto de 1519 bajo la dirección de Pedro Arias Dávila, Gobernador y Capitán General de Castilla del Oro. Luego fue destruida por el pirata inglés Henry Morgan el 28 de enero de 1671. En la actualidad es una de las ciudades de Centro América, más próspera y moderna con un rico y variado folklore de múltiples matices. El producto de esta variación en el arte folklórico panameño, tiene su asiento en la trayectoria histórica establecida desde los albores del nacimiento de la República.

La posición geográfica de Panamá fue prontamente aprovechada por los colonizadores españoles convirtiéndola en una ciudad de paso obligado para un considerable acarreo de mercancías. Luego con el devenir del descubrimiento y apogeo de las tierras del Sur y de América Central, la posición de la ciudad cobraba mayor importancia para el desembarco y salida de los navegantes.

Quizás esta afluencia de buscadores de fortuna ha ido moldeando con el paso de los siglos, la música y los diferentes bailes que hoy se practican en Panamá. Influencia española, e influencia del negro llevado como esclavo, y del elemento autóctono; conservadas de generación a generación con algunas sutiles introducciones de estética, es lo que interpreta el panameño con su música y bailes regionales folklóricos.

Con gran celo cuida el panameño de su folklore. En esta República que aún no llega a los dos millones de habitantes, existen varias academias dedicadas a la enseñanza de los diferentes bailes que configuran la generalidad de este arte nacional. También se dan grupos profesionales que son promovidos por instituciones estatales o autónomas como: el Seguro Social, Instituto Panameño de Turismo, la Contraloría General, la Lotería Nacional de Beneficencia, etc. Estas enseñanzas no sólo se concretan a los jóvenes o mayores, sino que también se dedican a los niños en grado sumo por su fácil asimilación y aprendizaje que resulta para ellos. Una forma enaltecedora de mantener una constante defensa de la pureza del folklore, amenazada por la influencia modernista y comercial de otros países.

El colorido del vestuario llama poderosamente la atención del extranjero que por primera vez asiste a una representación de un conjunto; sobre todo la «pollera», que viste elegantemente la mujer. Esta es constantemente premiada en concursos y eventos internacionales, por su esplendor llamativo, producto de especial trabajo a mano. La tradición por su música es valorada por el panameño aun fuera de la patria. Aquí en España, un grupo de estudiantes mantiene con gran acierto su afición y sentimiento por su folklore que es la viva expresión de su pueblo. El Conjunto Folklórico de Panamá, se encuentra enmarcado dentro de

En la Plaza del Rey, en Barcelona, el pueblo se entusiasmó ante el ritmo y la gracia de los bailes panameños. En esta página, foto superior, vemos cómo los barceloneses no pudieron contener su deseo de bailar, y en una renovación de la sardana, donde todos pueden entrar, entraron ellos a bailar el tamborito. En la foto que sigue, vemos a los estudiantes panameños bailando la Cumbia Chorrerana, en el Centro Gallego de Madrid.

la Asociación de Estudiantes Panameños en España (Madrid) desde hace 25 años. Se han presentado en diversos actos culturales y en competiciones. Desde luego que en el transcurrir de estos años, el Conjunto ha sufrido algunos tropiezos en virtud de que muchos de sus integrantes terminan sus estudios y regresan a la patria. Pero así como unos se van con sus ilusiones cumplidas, otros vienen llenos de ellas. En esta forma, con el corazón henchido de esperanzas el estudiante panameño desinteresadamente contribuye a llevar su alegría a cualesquier rincón de España.

Durante el año 1974 (a pesar de los estudios de que se ocupan sus componentes) el Conjunto Folklórico de Panamá, pudo presentarse en 17 oportunidades y viajar fuera del territorio, con el fin de actuar en Portugal, durante su Carnaval. Se destacan las actuaciones en Málaga, durante la Semana Turística de la Costa del Sol, en la Plaza del Ayuntamiento de Benalmádena, donde fueron declarados hijos predilectos de la localidad, así como en el Palacio de Congresos de Torremolinos. En Barcelona, actuaciones en el barrio Gótico (Plaza del Rey), durante la Semana Panameña organizada en esa ciudad, la Semana Peruana en Madrid, luego en el Colegio Mayor Alfonso el Sabio; en Segovia, etc. En lo que va del año, el Conjunto se ha presentado en Cádiz durante la Semana Hispanoamericana; en el Colegio Mayor Pío XII (Madrid), en competición con otros conjuntos hispanos, y en la XXV Feria Internacional del Campo de Madrid.

Llevan en su repertorio una gama de explosivos números muy bien montados que hacen vibrar al espectador. Como es tradicional, el Conjunto hace su entrada con una tuna, baile popular callejero que se ejecuta con instrumentos de percusión, una «cantalante» y coro de bailadores. Acompañan a todo esto las serpentinas, los confetis y los estampidos de los voladores, para complementar la alegría de tan singular baile. Luego se interpreta el TAMBOR NORTE, que es el baile más conocido internacionalmente. Consta de un paseo alrededor del ruedo que se forma entre los bailadores y tres golpes con seguidillas. Es un baile muy particular de las provincias Centrales de Panamá.

«El Punto», baile de salón, delicado y muy sereno, de carácter individual, que se ejecuta al compás de violines, tambor y caja. «La Danesa»; baile de la región del Tonosí, muy sencillo pero pegajoso, que se ejecuta al compás de acordeón, acompañado de salomas. «Reto de Zapateadores»: lucha por el amor de una chica, duelo de bailadores que al invitarla conjuntamente, crean el dilema de quién será su compañero. «Los Camarones» nos muestra la recogida en el río de estos animalitos, a la vez que es el pretexto para encontrarse, conocerse y conversar. «El San Miguel», baile negroide de la parte norte del país istmeño, que se distingue por su compás y movimiento de caderas. «La Cumbia Chorrerana», danza bajo la luz de las velas, con suaves movimientos y toques de tambor. Otros bailes como el «Diablico» y las «Danzas Cunas», de las islas de San Blas, también forman parte del variado folklore de Panamá.

Todos estos números danzantes son cuidadosamente ensayados una y otra vez por los estudiantes que forman el Conjunto, para obtener una fidedigna representación en sus actuaciones públicas.

Y asi, calladamente, añorando la pequeña patria, los estudiantes panameños en Madrid, van llevando un pedazo del crisol de razas y costumbres que en el Panamá de hoy se da a través de su música. El ancestro de ese mestizaje que por la sangre del panameño corre, se valora al son del repique de un tambor, al sonar de una guitarra, acordeón o simplemente al grito de una saloma. Al cumplirse las Bodas de Plata la Asociación de Estudiantes Panameños en España, en noviembre, y de divulgación del rico y múltiple arte folklórico que poseen, hemos de aplaudirles por ese esfuerzo y tesón con que han luchado por la continuidad de su Conjunto.

Ojalá otras colonias de estudiantes del área hispana, valoraran estas concepciones, para que podamos contar con más grupos folklóricos en España, pues en verdad cuentan con un auditorio que les admira y aplaude: es el pueblo español.